

Los Proverbios de Pedro Grieco, nueva formulación de un viejo género

Vivimos en un tiempo de crisis espiritual y moral, no es novedoso decirlo y en este tiempo en que la crisis adopta distintas formas, surgen también paliativos, voces que apelan al origen, tentativas de reconversión y salvación. Dentro de esta corriente puede situarse este libro de Pedro Grieco. Al autor lo conocí hace más de diez años y su posición profunda no ha cambiado. Sigue su preocupación por la humanidad, su afán de aconsejar, iluminar y salvar, su perfil de maestro de espiritualidad en el contexto de una civilización que se derrumba.

Más de 200 proverbios y epigramas, que también pueden ser llamados aforismos, frases breves que encierran un consejo, una síntesis filosófica o un hallazgo poético, forman el libro.

Apela Pedro Grieco a un género muy antiguo, propio del Oriente antes de ser difundido en Occidente, género que tanto pertenece a lo literario como a la tradición filosófica y religiosa. Otorga al género, sin abandonar del todo los antiguos rasgos, una característica actual de tipo práctico: contribuir a una vida exitosa, a un desarrollo eficaz, una adaptación parcial a lo que el mundo está pidiendo y necesita. Grandes poetas modernos escribieron este tipo de aforismos, en diversas escalas, desde Novalis hasta Antonio Porchia. Se presta a la síntesis del pensamiento y se ponen al servicio de una didáctica.

Las frases más simples son a veces las más profundas de este breviario de conversión; copio algunas:

La vida es un continuo peregrinar al fondo de nuestro corazón.

El vacío es fuente de plenitud. (Este me ha gustado especialmente por abordar la paradoja con profundidad filosófica.)

Perseguir la paz es mejor que perseguir la guerra, pero perseguir la justicia y el amor es aún mejor.

Medita. Sé uno con el viento y los pájaros. El viento se llevará tus pensamientos y los pájaros te llenarán de alegría.

Nadie puede expulsar el cielo de tu corazón, salvo tú mismo.

Ningún hombre está demasiado lejos de su propio ser.

No habita el amor en los sentidos; solo son instrumentos para hacerlo visible.

Pedro Grieco ha decidido orientar su libro hacia el despertar espiritual y no le teme al estilo didáctico. Debo reconocer que en términos generales, todo lector de este libro sentirá estimulada su inquietud por acceder al conocimiento espiritual, y disfrutará de haber compartido simientes de sabiduría y trascendencia.

Dra. Graciela Maturo